

El Periódico - edición impresa
EP GRAN BARCELONA


REPORTAJE

Tiro al pichón

- **La superpoblación de palomas que sufre Barcelona obliga a realizar capturas en las zonas con más densidad**
- **El ayuntamiento cazó 20.000 aves en el 2003**

 ALBERT OLLÉS
 BARCELONA

Pocas personas conocen mejor a las palomas de Barcelona que Joan Freixas. Y viceversa.

"No puedo volver en un tiempo al lugar donde he realizado una captura, ya que las que se salvan se acuerdan de mí y asustan al resto", explica este colombófilo con 40 años de experiencia, que regenta una de las empresas subcontratadas por el

ayuntamiento para controlar el crecimiento de estas aves que superpueblan la ciudad.

Freixas fundó su negocio en 1995 e inventó y patentó un curioso ingenio que permite cazar hasta 475 palomas de una sola vez. El sistema es sencillo, pero muy efectivo.

Freixas reúne el máximo número posible de palomas a través del señuelo fácil de arrojar comida al suelo. A continuación sitúa frente al grupo, con sigilo, un maletín que contiene una red de pescar y, cuando menos lo esperan, una especie de cañón de aire comprimido ubicado en su interior dispara la red sobre las aves.

Todo sucede en décimas de segundo. La malla no da tiempo a las palomas a levantar el vuelo; las atrapa como una telaraña. Dos operarios las van sacando una por una y las introducen en unas jaulas que luego depositan en el interior habilitado de una furgoneta, con capacidad para un millar de ejemplares. La operación completa dura 5 minutos. Limpia, rápida y casi sin ruidos, aunque no por ello exenta de peligros.

Fuente de parásitos

"Están llenas de parásitos y pueden transmitir enfermedades, por lo que utilizamos mascarillas y guantes", asegura. Aún así, el peor enemigo es el propio hombre: **"La mayoría de gente que nos ve trabajar en la calle nos felicita por intentar solucionar un problema cada vez más grave, pero también hay un pequeño sector que no lo entiende y nos insulta o incluso corta la red"**.

Para evitar conflictos trabajan con la protección de la Guardia Urbana, aunque Freixas insiste en la profesionalidad de su trabajo: **"Las jaulas son especiales y evitan que estén amontonadas o sufran estrés. Incluso disponen de aire acondicionado en el interior de la furgoneta"**.

Finales distintos

Las aves son transportadas al departamento de Zoonosis del ayuntamiento, que las



Cazadas Dos trabajadores recogen la red lanzada sobre un grupo de palomas junto al parque de la Guineueta, el pasado martes. Foto: QUIM ROSER

distribuye en tres direcciones. La primera es la Universitat Autònoma de Barcelona que, por medio de analíticas, necropsias y estudios parasitarios, controla la salud de las colonias.

Otro grupo, tras una cuarentena previa, sirve de alimentación a los halcones del aeropuerto de El Prat con el fin de **"cerrar la cadena alimentaria"**. El resto van a parar a la incineradora.

Columba Control, la empresa de Freixas, opera con dos unidades en Barcelona, que actúan siguiendo las denuncias vecinales. También realiza estudios de las colonias y **"medidas de control pasivo"**, como aplicar repelentes o instalar barreras punzantes donde anidan.

Supervivientes natas

A pesar de ello, la lucha es desigual. **"Son unas supervivientes natas. Han llegado a acostumbrarse a aparatos de emisión de ultrasonidos instalados para ahuyentarlas"**, asegura. Ciutat Vella es el distrito que concentra más intervenciones por **"la existencia de más edificios antiguos y lugares insalubres"**, aunque la gran densidad actual que sufre Barcelona les lleva por toda la ciudad.

El problema ha llegado al punto de que las capturas, que en el 2003 fueron de 20.000 ejemplares, **"no son suficientes para estabilizar la población"**, tal y como reconoce la Agencia de Salud Pública. Freixas coincide con esta opinión y culpa de esta situación a las personas que las alimentan: **"Lo hacen con buena intención, pero rompen el ciclo natural y aumentan la población por encima de la capacidad de la ciudad"**.

"El pan y lo que les dan de comer", añade, **"no las alimenta, sólo las llena, y las acaba enfermando. Todo unido provoca los famosos excrementos ácidos"**. Freixas expresa su impotencia: **"Quienes las alimentan son muy constantes y se crean colonias en torno a ellos. De poco sirven las capturas, ya que en semanas se repuebla la zona"**. Hay amores que matan.

Noticia publicada en la página 046 de la edición de Martes, 16 de noviembre de 2004 de El Periódico - edición impresa. Para ver la página completa, descargue el archivo en formato PDF



Imprimir /



Enviar /



PDF /



Anterior /



Siguiente /

AVISO LEGAL

© Ediciones Primera Plana S.A. 2004

GRUPO ZETA



Hosted by COLT